

2) TEOLOGIA MORAL

Instituto Superior de Ciencias Morales, *Perspectivas de Moral Bíblica* (Madrid; Perpetuo Socorro 1984) 195 pp.

Esta obra se sitúa en una serie de preciosas monografías que viene editando desde unos pocos años el Instituto Superior de Ciencias Morales de Madrid, dedicadas a temas de tanta actualidad como *La educación ética, Modernidad y ética cristiana* o los temas del congreso que allí se celebró sobre *La moral al servicio del pueblo*, sin contar el volumen que recoge la tesis doctoral del P. Manzanedo sobre *Carisma-Ministerio en el Concilio Vaticano II*, a la que ya se ha dedicado un espacio en estas páginas.

Si el Concilio Vaticano II orientó los caminos de la renovación del estudio y la enseñanza de la Teología Moral hacia una atención a la Sagrada Escritura, es necesario que esta disciplina se pregunte constantemente por su propio estatuto entre las demás disciplinas teológicas con referencia a la Palabra de Dios. Como ha dicho el prof. M. Rubio en la presentación del volumen, «el recurso a las fuentes de la moral cristiana se contagia de la apasionante aventura que hoy protagoniza la investigación exegética en su mayor lucidez en vistas a ganar en autenticidad, decantando sus aspectos esenciales frente a los espurios y advenedizos» (p. 7). Si no estuviéramos convencidos de esta tarea de retorno a las fuentes de la Escritura, bastaría releer el hermoso y urgente mensaje que en septiembre de 1972 Pablo VI dirigiera a la XXII Semana Bíblica Italiana, dedicada precisamente a estudiar los *Fundamentos Bíblicos de la Teología Moral*.

El volumen que ahora presentamos incluye en primer lugar un estudio de Francisco Lage sobre «Ley y Alianza. Autonomía de la Ética en el pensamiento del Antiguo Testamento», que invita a replantearse las cuestiones sobre la pretendida diversidad del «alma de Israel» y a preguntarse si no será bueno reivindicar la autonomía de lo ético también en aquel contexto.

El estudio de L. Alvarez Verdes sobre «La paz bíblica como imperativo de liberación» nos lleva a considerar el aspecto dinámico de la paz como tarea y reto para una ética cristiana que seriamente intente prestar atención a los marginados de este mundo.

Gregorio Ruiz subraya la comprensión de la religión como compromiso ético en favor de los pobres en la predicación de los profetas. Dios y su justicia determinan la denuncia de los profetas, como explica su capítulo «La ética profética. Frente a la pobreza desde la justicia».

Angel González estudia «El consejo del sabio. Una moral de índole humanista», que coloca en el primer plano de atención la reflexión sobre la felicidad, en un mundo pluralista. Se trata de una moral experiencial que tiene mucho que decir para los cristianos que viven en un mundo que, como el de los sabios, constituye una encrucijada de valores.

F. Pastor-Ramos concluye su estudio sobre «La ética paulina» afirmando que «Pablo de Tarso funda y motiva la conducta del cristiano, no en la justificación en cuanto tal, sino en la nueva vida en Cristo, en su unión e identificación con el Señor Jesús, lo que le lleva a unas conductas concretas, cuyos contenidos no son distintos de la ética humana, pero sí su sentido, origen y finalidad». (p. 144).

Marciano Vidal nos ofrece un buen estudio titulado «Ética narrativa